

Tamayo plantea el cierre de todas sus actividades actuales si el ayuntamiento no autoriza una ampliación para construir la planta de biomasa

100 empleos sobre la mesa de la alcaldesa

JORDI ABAYÀ

La alcaldesa de La Garriga, Neus Bulbena, tiene una difícil papeleta que resolver. El Grupo Tamayo le ha planteado que o bien permite la ampliación y reordenación de sus actividades para poder construir la planta de biomasa o bien se verán obligados a proceder a su cierre, lo que comportaría la pérdida de empleo para un centenar de personas. Dar esa autorización, pero, podría acarrearle a la alcaldesa una crisis dentro de su gobierno cuatripartito, ya que una parte de los concejales son contrarios a la petición del Grupo Tamayo. Ante esta complicada situación interna en el seno del gobierno, el grupo de CiU ha reiterado su oferta de colaboración con el PSC, "para que en La Garriga no peligre ni un puesto de trabajo".

DEL 3 AL 40% DE EDIFICABILIDAD

El pasado lunes, día 15, responsables del Grupo Tamayo entraron en el Ayuntamiento de La Garriga una petición oficial de modificación del Plan General en la zona que ocupan. El Grupo Tamayo, según explicó a esta revista uno de sus socios Carles Vilaeca, considera "imprescindible para seguir trabajando", proceder a la modificación de esta zona conocida en el planeamiento como la B-8. La razón es que pese a que el Plan General se elaboró en el 2001, aun no se ha llevado a cabo el correspondiente Plan Parcial. El caso es que de los 54.000 metros cuadrados con que cuenta el sector, las actividades actuales apenas ocupan el 3% del total. Ahora el Grupo Tamayo, para poder construir la planta de cogeneración por Biomasa, pide pasar de este 3% de ocupación al 40%.



Xavier Solanas

Una de las actividades del grupo Tamayo son la gestión de residuos.

Que se pueda ocupar todo este espacio, explican, es un requisito necesario para poder construir la planta, que ya cuenta con el informe ambiental favorable de la Generalitat, sin que resulten afectadas el resto de las actividades. La empresa, de hecho, proyecta al tiempo que impulsa la nueva planta de biomasa reordenar y modernizar al completo las actuales actividades de desguace de vehículos, reciclaje y transferencia de residuos, gestión de residuos de la construcción y gestión de residuos verdes. Actualmente, explica Vilaeca, estas instalaciones han quedado anticuadas y presentan diversos riesgos en el campo de la seguridad laboral, el impacto medioambiental y el ruido. Las actividades actuales de Tamayo dan empleo a unas 100 personas y su volumen de actividad es destacado. Actualmente se tratan en estas instalaciones unas 80.000 toneladas de residuos y unos 3500 vehículos al año.

Si la respuesta a la modificación del Plan General es positiva, el Grupo Tamayo procederá, dentro del sector y sin hacer cambios en la calificación urbanística, a modernizar el 100% de sus actividades actuales y a

construir junto a las mismas una planta de cogeneración por biomasa que, explica Vilaeca, "será la primera de Catalunya". La planta, en términos de empleo, apenas será significativa, y aportará sólo tres puestos de trabajo dentro del grupo, pero tendrá un impacto destacado en ámbito comarcal. La actividad, previsiblemente afectará positivamente a los propietarios de bosques así como a todas las empresas del ámbito de las limpiezas forestales.

Por el contrario, si el ayuntamiento de La Garriga, rechaza el aumento de la edificabilidad, el Grupo Tamayo ya ha decidido que su prioridad es la planta de cogeneración por biomasa y por lo tanto "la construiremos en el espacio disponible". Esto, según Vilaeca, "implicará la regulación de las otras actividades". Es decir comportaría su cierre, lo que afectaría a los empleos actualmente existentes. "Esperemos - señala Vilaeca- que no tengamos que llegar a eso, que todo evolucione de la forma más lógica y podamos continuar trabajando".

Ahora el Ayuntamiento de La Garriga tiene hasta el mes de noviembre para tomar una decisión. Este miércoles, según ha sabido

APOYO

CiU reitera al PSC su disposición de darle su apoyo para que no peligren los puestos de trabajo

esta revista, el tema empezó a plantearse en la Comisión de Gobierno.

PREOCUPACIÓN EN LA OPOSICIÓN

El ultimátum que el Grupo Tamayo ha presentado a la alcaldesa de La Garriga, ha despertado una profunda preocupación en CiU, el principal grupo municipal de oposición. Especialmente ante la posibilidad de que una respuesta negativa, pudiera dar lugar al cierre de las actividades actuales y a una posterior pérdida de 100 puestos de trabajo, muchos de ellos de vecinos del municipio. Ante esta situación, según explicaba Meritxell Budó, CiU ha vuelto a renovar su oferta de colaboración con el PSC con el objetivo "de que no peligre ningún puesto de trabajo". "Esperamos -señalaba Budó- que en esta ocasión la Sra Bulbena priorice los intereses de los trabajadores y del pueblo y sea capaz de consensuar una solución política visto que, hoy por hoy, no tiene ni opinión ni capacidad política para resolver la situación". Hace unas semanas, el grupo municipal nacionalista ya planteó al PSC la posibilidad de darles su apoyo puntual para sacar adelante la planta de biomasa, si bien esta propuesta no fue tenida en cuenta. Este grupo piensa que actualmente la cuestión ya no sólo debe valorarse bajo criterios ambientales, sino que debe plantearse desde el punto de vista social.

El grupo de CiU considera que la alcaldesa se encuentra "cautiva de las redes de influencia del Sr Fornés, de ICV" y califican de "preocupante" "esta situación de manos atadas".

El Grupo Municipal de CiU, por otra parte, reclama de forma "urgente e inminente" que la alcaldesa convoque a todas las fuerzas políticas "para informar de los hechos y de la posición del equipo de gobierno en un acto abierto a los medios de comunicación".